



Crónica Literaria

DESAFIO JUVENIL.— El gran tema de nuestro tiempo, la rebelión de la juventud, eco y consecuencia de la rebelión de las masas (los jóvenes, no se olvide, son más numerosos que los viejos), aparece aquí seis veces enfocado desde ángulos diversos.

Jorge Barria mira la rebelión universitaria y Héctor Castillo, abriendo un poco el compás, la juventud y la universidad; Martín Cerdá y Roberto Escobar consideran, respectivamente, la literatura y la juventud y la universidad y la adaptación; Tomás P. Mac Hale y Arturo Piga estudian la rebeldía juvenil y los conflictos universitarios y "algunos antecedentes relacionados con el problema de la juventud".

Seis voces doctas y serenas se han reunido equilibradamente en torno a la palpitante cuestión, aportando cada una las observaciones de su experiencia y puntos de vista que la iluminan desde muchos ángulos, aunque, naturalmente, sin agotarla.

Es el fruto de un ciclo de exposiciones públicas organizado por el Centro Chileno del "Instituto Latinoamericano de Relaciones Internacionales", celebrado en julio último, con exclusión de dos trabajos más de la misma índole, el de Luis Sánchez Latorre (Filebo), presidente de la Sociedad de Escritores de Chile, y reciente Director de la "Casa de la Cultura", que no pudo ser recogido oportunamente en cinta magnetofónica y el del profesor D. Manuel Zamorano que, ampliado por su autor, aparecerá en volumen aparte.

Sería difícil en esta rica y compleja materia elegir algunas opiniones, pero, forzados a sintetizar, señalaríamos como punto neurálgico de actualidad chilena, el que suavemente acentúa el profesor Castillo sobre la vasta y admirable sincronización política de este movimiento en nuestras universidades, la batuta maestra que desde lejos provoca, dirige y utiliza para sus fines partidistas la secular efervescencia propia de los jóvenes. Concentrando ahí la atención se advierte la paradoja de que, en el fondo, los más exaltados y rebeldes, los más violentos y escóti- cos, vienen a ser en realidad los más obedientes y sumisos y los que se creen más originales y revolucionarios, sin saberlo, marchan en filas ordenadas, desplegándose y replegándose de acuerdo con uniformes consignas, siempre enderezadas al mismo fin y que golpean y vuelven a golpear la misma cabeza, depositaria del saber, la cultura, la ciencia y la experiencia, de un modo automático.

Como enseñanza práctica, nos parece de extraordinario interés y hasta tranquilizador el alarmante fenómeno.

Su desafiante explosión, característica de nuestro acelerado

tiempo, se explica en gran parte por dos notables circunstancias de la época actual, que podrían resumirse en una sola: el renacimiento pagano, la adoración de los cuerpos, el frenesí de la piel y la musculatura.

Los atletas constituyen en todo orden la gran pasión multitudinaria, el incentivo que atrae a las masas a los estadios y los cines, sin los cuales casi no se concibe su existencia ni su placer colectivo. Es ahí donde el hombre común lleva su exaltación hasta el delirio y crea los fanáticos obsesionados.

En seguida, estrechamente ligado a este hecho espectacular, el sexo, la libertad invasora y creciente de la libertad de los costumbres, el imperio del desnudo en los trajes, que tiende a desaparecer cuando la ocasión se presenta, autorizada por teorías biológicas, psicológicas y hasta pedagógicas: la eliminación de los "complejos" y los tabúes, el desborde público de los instintos normales y también de los anormales, consagrado por la ética y la estética.

No se requiere mucha agudeza para comprender que, abiertos esos campos y trabada la lucha en ese territorio, los jóvenes adquieren una preponderancia irresistible capaz de arrojar a los viejos y echarlos al desván de los trastos inservibles, anacrónicos, impotentes.

¿Cómo extrañar que los héroes así ensalzados desprecien al hombre maduro, se creen superiores, también, dentro de su esfera y pretendan gobernar o, por lo menos, co-gobernar el mundo, empujando la batuta política, filosófica, sociológica, económica y moral?

Tendrían que ser santos y sabios para reconocer sus límites y permitir a otros el ejercicio del poder.

Si agregamos la expansión violenta de la democracia llevada hasta el imperio de la demagogia por la soberanía del número, también favorable a la juventud, tendremos un tercer elemento sumado a las dos aludidas circunstancias y puestos en evidencia los orígenes del "poder juvenil".

Alguien decía que los vicios son virtudes que se han vuelto locas.

Aquí tenemos el ejemplo.

Maravillosas dentro de su medida: hasta la salud, la fuerza, la belleza, la libertad y el orden fijado por el bien común que la democracia persigue, hasta forzar sus resortes y romper su marco para que se derrame victoriosamente el caos y sobrevenga la confusión de los espíritus, la famosa "angustia del hombre contemporáneo".

Alone

Desafío juvenil [artículo] Alone.

Libros y documentos

AUTORÍA

Alone, 1891-1984

FECHA DE PUBLICACIÓN

1969

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Desafío juvenil [artículo] Alone.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile